

IICA  
P40  
7

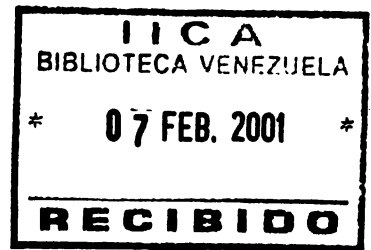
# IICA



---

OFICINA DEL IICA EN URUGUAY



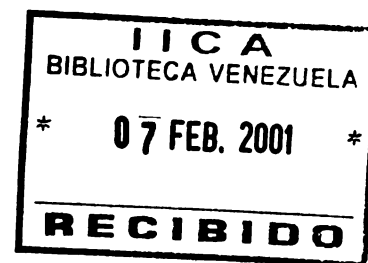


**UNA VISION DESDE  
EL AGRO URUGUAYO**

**Enero de 2000**

MA  
000  
3

00007571



## INDICE

	<u>Pág.</u>
<b>RESUMEN EJECUTIVO</b>	i
<b>1. COYUNTURA</b>	1
<i>La sequía</i>	1
<i>Rentabilidad y mercados</i>	2
<i>Características de la situación actual</i>	3
<i>Orientación de la política para la coyuntura</i>	4
<b>2. MEDIANO PLAZO</b>	5
<i>Modernización del sector público agropecuario</i>	6
<i>Agua y recursos hídricos</i>	7
<i>Políticas específicas para distintos subsectores y cadenas agroalimentarias</i>	7



## RESUMEN EJECUTIVO

### Una visión desde el agro uruguayo

Enero del 2000

#### COYUNTURA

##### La sequía

A esta fecha bien se puede decir sin temor a equivocarse, que se está produciendo en el país un verdadero quiebre productivo. No es exagerado pensar, dada la situación en que se encontraba el sector, que la sequía va a dejar a un sector seriamente afectado en su capacidad de recuperación en el año productivo 2000/01 y con severas restricciones en su potencial de crecimiento en el mediano plazo.

Como complemento a las medidas de emergencia que se van tomando para mantener la capacidad productiva y financiera del sector y a los efectos de prevenir o disminuir los futuros impactos de este tipo de adversidad climática, la utilización del riego presenta un gran potencial. Sería conveniente analizar la posibilidad de intensificar la ejecución de políticas públicas en esta área.

Dada la irregularidad de las precipitaciones y disponibilidad de agua en campos y suelos que presenta el Uruguay, dificulta en muchas oportunidades la amortización de las inversiones en riego. La inversión en obra pública y los recursos públicos asignados a esta actividad, pueden mejorar la ecuación económica empresarial en el mediano plazo.

El Estado puede jugar un papel muy importante, en el financiamiento y amortización de las mismas, ampliando así el universo de usuarios.

Finalmente parece claro que en esta especial emergencia sin traslados de recursos de la sociedad al sector agropecuario, sea cual sea el final en tiempo y forma de la sequía y crisis actual, no saldrán con una situación razonable de la misma y de las secuelas que la situación está dejando.

##### Rentabilidad y mercados

La coyuntura nos muestra una situación paradójica:

El producto sectorial y las inversiones han crecido, se han obtenido mejoras sostenidas en el desempeño productivo tanto a nivel ganadero como agrícola; pero en general los resultados no han sido los esperados derivado de una profunda y sostenida crisis de precios.

El sector agroalimentario uruguayo, es quien mejor ha asumido el modelo de crecimiento con apertura hacia el exterior, incorporando en sus actividades económicas el concepto que los países crecen importando y exportando.





Características de la situación actual
Problemas de rentabilidad
Niveles altos de endeudamiento
Dificultades de competencia en los mercados tradicionales de nuestro país.
Alta proporción de commodities en la oferta exportable uruguaya
Aumento de la migración rural
Caída de la calidad de vida en el medio rural

### Orientación de la política para la coyuntura

Las medidas que merecen ser exploradas son aquellas que permitan recuperar la rentabilidad y los mercados:

Orientación de la política para la coyuntura Medidas posibles a explorar para permitir recuperar la rentabilidad y los mercados:
Reducir en forma prioritaria los costos derivados de otras actividades, públicas y privadas que inciden sobre la rentabilidad de las explotaciones agropecuarias. (Costo País)
Atender los problemas derivados del endeudamiento a partir de un estudio que debe ser <b>caso a caso</b>
Ampliar las negociaciones comerciales, haciendo énfasis en: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Fortalecer el MERCOSUR y las corrientes comerciales dentro de él,</li> <li>- Consolidar terceros mercados, es especial Asia;</li> <li>- Profundizar la estrategia para la liberalizar el comercio agrícola a nivel de la OMC.</li> </ul>
Estimular con recursos específicos cadenas agroindustriales que habiendo demostrado su competitividad, hoy estén atravesando una coyuntura adversa
Para la sequía ya fue mencionado la necesidad de un aporte concreto de recursos públicos a los efectos de permitirle a las empresas hacer frente al endeudamiento, la descapitalización y el deterioro de los sistemas de producción

### MEDIANO PLAZO

Construir las condiciones para seguir mejorando la competitividad de los agentes económicos del sector.

#### Agua y recursos hídricos

El agua y el adecuado manejo de los recursos hídricos, ofrecen gran potencial para fortalecer la competitividad de la agricultura. Este tema permite desarrollar una política pública, donde los Ministerios de Ganadería y Agricultura, Transporte y Obras Públicas y Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial, podrían ser unas de las piezas claves para formularla.



## Políticas específicas para distintos subsectores y cadenas agroalimentarias

Acciones orientadas a dar continuidad a los procesos y asegurar la competitividad
Rediseño de la política forestal, abriendo una nueva fase, en la cual se disminuya o elimine la importancia del subsidio a las plantaciones y se abran nuevas áreas de intervención pública para potenciar las exportaciones y agregar valor a las mismas.
Análisis de las potencialidades y limitantes que presenta hoy el sector citrícola en materia sanitaria. Estimular la industrialización
Instrumentación de una acción integral en relación a la cadena cárnica, que cubra desde la producción de forraje abundante para mejorar la productividad del sector criador así como invernador.
Granja exportadora. Profundizar más la aplicación de estímulos orientados a reconvertir la oferta frutícola y hortícola uruguaya.
Sector lácteo. Estimular la reestructura empresarial de la industria y las asociaciones que aporten tecnología y mercados para productos diferenciados.
Políticas definidas de apoyo a la radicación de la mediana y pequeña producción en el medio rural.
Definir una estrategia nacional para abordar la generación de tecnologías con criterio de proceso para cada uno de los sub sectores económicos de la agropecuaria integrados en cadenas.



# **Una visión desde el agro uruguayo**

Enero del 2000

## **1. COYUNTURA**

### **La sequía**

El sector agropecuario de Uruguay se encuentra en una coyuntura de crisis, agravada por la sequía que se viene acentuando con el paso de los días y que luego de afectar negativamente la agricultura (cultivos de invierno y verano) amenaza seriamente a la ganadería y la lechería.

A esta fecha bien se puede decir sin temor a equivocarse, que se está produciendo en el país un verdadero quiebre productivo, donde las consecuencias económicas, financieras, patrimoniales, y de manejo del stock vacuno y lanar, van a afectar por igual a todos los sub-sectores productivos y a los diversos sistemas de producción dominantes. Sin duda van a impactar a un número mayoritario de empresas y productores, aunque la situación de cada uno dependerá de su punto de partida, su poder de recuperación y la profundidad o persistencia del propio fenómeno climático.

La agricultura vio muy disminuida o casi perdida la zafra de cultivos de invierno de 1999, por otra parte con imposibilidad total de sembrar cultivos de verano. Un deterioro terminal, o irreversible en la gran mayoría de los casos, de pasturas mejoradas, praderas permanentes y semilleros, lo cual significa pérdida de la capacidad productiva y al mismo tiempo, pérdida en el patrimonio de las empresas, con la muy seria dificultad de poder sembrar las mismas en el próximo otoño, por falta de agua en los suelos y de preparación de los mismos apropiada. A lo sumo se puede especular con reservas forrajeras para el invierno provenientes de verdes anuales, hechos a altos costos y altos riesgos.

Los rodeos lecheros y ganaderos, no sólo sufrieron la merma sustantiva de la capacidad productiva, sino que ahora también corren riesgo cierto de mortandad, especialmente los rodeos de cría y las categorías jóvenes.

El arroz, un cultivo tradicionalmente regado, está sufriendo las consecuencias de falta de agua en las reservas y un incremento potencial muy alto en los costos de producción y regadío, donde con precios bajos, seguramente va a desestimular la intención de siembra de la nueva zafra.

La conclusión sombría es que esta sequía profunda, a solo 10 años de otra (88/89), que también generó consecuencias financieras y patrimoniales severas a las empresas, es que va a dejar un sector postrado, en su capacidad de recuperación en el año productivo 2000/01, y con severas restricciones para adelante.

Es preciso sin embargo extraer conclusiones y experiencias y así como la sequía 88/89 dejó como enseñanza la capacidad y costumbre de los productores ganaderos de



suplementar los rodeos, quizás esta dramática situación actual deba hacer explorar alternativas productivas y de gestión, como son, por ejemplo una más fuerte combinación de agricultores y ganaderos en sistemas mixtos de producción, integración horizontal entre empresas de distintas regiones del país, nuevas formas de asociación empresarial, y nuevas formas no tradicionales de captar capitales para el sector productivo. La generación de tecnología debería plantearse la sequía y los déficit hídricos, como un factor de apariciones periódicas en el tiempo y que demanda soluciones previas a la aparición del mismo.

La utilización del riego ofrece un potencial que podría replantearse como un enfoque de política pública potente. Dada la irregularidad de las precipitaciones y disponibilidad de agua en campos y suelos que presenta el Uruguay, a veces resulta difícil imaginar, con márgenes de rentabilidad anual muy bajos, la amortización de las inversiones en riego – costosas por naturaleza– en períodos cortos de tiempo. Sería conveniente analizar si la inversión en obra pública y los recursos públicos asignados a esta actividad, no pueden mejorar la ecuación económica empresarial de esta actividad en el mediano plazo. Esto aseguraría ya no sólo estándares homogéneos de producción sino en situaciones severas como ésta, una posibilidad de prevención que de otra manera no parece viable encontrar. Los grandes embalses requieren de una planificación y ordenamiento territorial y de los cursos de agua, un ordenamiento jurídico y económico sobre su utilización y financiamiento y finalmente una política pública claramente orientada a preservar el agua y hacerla compatible abatiendo sus costos, con otro tipo de obras como obras viales, por ejemplo.

Finalmente, parece claro que en la emergencia, las empresas del sector agropecuario, sea cual sea el final en tiempo y forma de la sequía y crisis actual, no saldrán con una situación razonable de la misma, sin un traslado de recursos de la sociedad al sector agropecuario.

La forma de hacerlo es la clave, para dar al sector y a la sociedad en general una anestesia, o por el contrario un estímulo para su recuperación. Esto puede requerir zonificar y regionalizar el país, y a partir de una política dirigida y liderada desde el MGAP, el MEF, el BROU y la propia Presidencia de la República, equipos de profesionales, con una alta idoneidad técnica y moral en la materia, definan con productores y empresarios, planes de mediano y largo plazo que viabilicen nuevas formas de producción post-sequía.

## **Rentabilidad y mercados**

Realizando un análisis primario de la realidad, la coyuntura muestra una situación paradójica:

El producto sectorial y las inversiones han crecido, se han obtenido mejoras sostenidas en el desempeño productivo tanto a nivel ganadero como agrícola; pero en general los resultados han sido desalentadores, con niveles de rentabilidad bajos, nulos o negativos que generan altos niveles de endeudamiento y desaliento social. Como toda apreciación general, lo antedicho deja fuera situaciones individuales de empresarios, que pueden no estar pasando por la misma realidad.





Lo indicado anteriormente ocurre en un marco de una alta y creciente exposición internacional de los sectores productivos, y al mismo tiempo de un crecimiento en la integración de cadenas agroalimentarias sólidas en su desempeño, que sin perjuicio de necesitar ajustes en alguno de sus elementos constitutivos han logrado una participación relevante en los mercados internacionales y regionales. El sector agroalimentario uruguayo, es quien mejor ha asumido el modelo de crecimiento con apertura hacia el exterior, incorporando en sus actividades económicas el concepto que los países crecen importando y exportando.

Ejemplos de esta actitud, son el complejo lechero, el de la cebada cervecera, el complejo cárnico, el citrícola, el complejo arrocero, la industria textil topista.

Esta situación es paradójica, pues a pesar del esfuerzo productivo, de inversiones realizadas, de aplicación de tecnologías, de modernización de los modelos de gestión, se ha alcanzado un muy magro resultado, particularmente en los últimos dos años debido a la situación de los mercados. Hoy los productores y empresarios del sector, se encuentran sin "resto" económico ni financiero para enfrentar adversidades climáticas o de mercados.

Se ha producido en el sector económico y social del sector agropecuario uruguayo una especie de "agotamiento". Sin embargo el momento económico, comercial, indicaría perseverar en el comportamiento sectorial y en el esfuerzo emprendido, a pesar de la caída del precio de todos los productos exportables uruguayos, tanto en los mercados regionales como internacionales.

A pesar de esta caída en los precios, existen posibilidades de reducir costos internos de producción, mejorar la gestión de recursos y factores, integrar cadenas agroindustriales competitivas, y mejorar la participación en los mercados internacionales, incorporando en la oferta exportable uruguayo una proporción mayor de productos diferenciados y de mayor valor agregado y reduciendo la participación relativa de las commodities.

Esta situación general fuertemente incidida por una coyuntura francamente desfavorable, se completa con un fenómeno inevitable en un proceso de exposición de la actividad productiva a los rigores y demandas de los mercados internacionales, como es la progresiva concentración económica, en unidades productivas mayores de carácter empresarial buscando mayor competitividad y economías de escala. El efecto paralelo, (no buscado) es el desplazamiento de formas de organización de la producción a nivel familiar y reducciones de los estratos de pequeños y medianos productores, para quienes, si no se abren nuevas opciones productivas, o experiencias integradoras de sus economías, habilidades y destrezas, terminan en muchos casos por debajo de los niveles de subsistencia, y en otros expulsados del medio rural.

### **Características de la situación actual**

Los principales problemas y dificultades del sector agropecuario en la actualidad pueden presentarse, en forma resumida, de la siguiente manera:

- Importantes problemas de rentabilidad derivados de desajustes entre costos internos de producción y precios internacionales y regionales de los productos.



- Niveles altos de endeudamiento en todos los estratos de productores, tanto a nivel bancario como a nivel de proveedores.
- Dificultades de competencia en los mercados tradicionales de Uruguay, derivados, entre otras cosas, de incumplimientos en los acuerdos comerciales, prácticas desleales de comercio, dificultades de acceso a los mercados, y restricciones coyunturales generadas por la realidad macro económica, que afectó negativamente los flujos comerciales de los productos, en particular hacia Brasil, el principal socio comercial.
- Una alta proporción de commodities en la oferta exportable uruguaya, que son por otro lado los precios que más han caído en los últimos tiempos.
- Aumento de la migración rural, derivada de productores y trabajadores rurales que quedan fuera de la actividad y son expulsados del medio, por disminución de las oportunidades laborales en los predios agropecuarios.
- Caída, en términos generales, de la calidad de vida en el medio rural, y por otro lado también en aquellas comunidades urbanas del interior del país que dependen sustantivamente de la actividad agropecuaria.

A pesar de la situación planteada, el mismo esfuerzo productivo realizado los últimos quince años y la respuesta positiva a la estrategia de desarrollo con apertura al mundo y eficiencia productiva, ha logrado movilizar en forma importante al sector agropecuario uruguayo y a sus organizaciones representativas. Esta realidad provoca que hoy se encuentre un tejido social rural articulado en organizaciones representativas locales, otras de carácter regional y otras nacionales, lo que constituye una matriz socio-económica nada despreciable al momento de proyectar acciones de desarrollo sectorial en el mediano y largo plazo, apoyando un despegue productivo en aquellos sectores con respuestas más lentas y por otro lado potenciando aquellos que ya han demostrado un desempeño competitivo.

### **Orientación de la política para la coyuntura**

Para actuar sobre la coyuntura, las medidas a explorar deben permitir recuperar la rentabilidad y los mercados:

- Reducir en forma prioritaria los costos derivados de otras actividades, públicas y privadas, que inciden sobre la rentabilidad de las explotaciones agropecuarias, y que constituyen un traslado de recursos hacia otras áreas, en un momento donde más allá de cualquier argumento económico o de justicia, está en juego la viabilidad de los establecimientos, y en cierta medida de un número creciente de productores, industrias y servicios conexos.
- Atender los problemas derivados del endeudamiento, con un reperfilamiento de los pasivos bancarios, a partir de un estudio caso a caso del productor, para evitar señales erróneas a la sociedad en materia del cumplimiento de obligaciones y sobre las responsabilidades sociales de todo empresario. Sin perjuicio de ello el estudio



detallado de la situación de cada productor permitiría, dada la emergencia que se vive, atender con plazos y procedimientos flexibles y "fuera de norma", a aquellos productores muy pequeños y en condiciones especiales de pobreza, que puedan demostrar que sus niveles de endeudamiento responden a resultados no obtenidos, por condicionantes ajenas a la idoneidad moral del productor.

- Revisar la situación de las devoluciones de impuestos indirectos, de manera de permitir a los complejos agroindustriales recuperar en parte la competitividad perdida, en ciertos casos por razones internas del país y en otros por factores adversos de los mercados.
- Ampliar las negociaciones comerciales, de manera de obtener una ampliación de las corrientes comerciales tradicionales en el MERCOSUR, previo a la modificación del tipo de cambio de enero de 1999 en Brasil, sin perjuicio de explorar acuerdos comerciales bilaterales con otros países de la región y fuera de ella, especialmente buscando abrir el mercado asiático.
- Estimular con recursos específicos aquellas cadenas agroindustriales que habiendo demostrado su competitividad, hoy estén atravesando una coyuntura adversa derivada de prácticas desleales de comercio, y que sea preciso sostener, para evitar un deterioro irreversible que afectará un número muy grande de productores y trabajadores.
- Para la sequía, ya fue referida la necesidad de un aporte concreto de recursos públicos a los efectos de permitirle a las empresas hacer frente al endeudamiento, la descapitalización y el deterioro de los sistemas de producción, que serán a no dudarlo las secuelas de la misma. El no cobro de impuestos, como la contribución inmobiliaria y el impuesto a las ventas, y la menor recaudación generada por la caída de la actividad, podría ser compensada por el gobierno, si es posible, con aportes financieros de mediano y largo plazo, provenientes de los organismos multilaterales de crédito. Del mismo modo los recursos financieros de largo plazo y con muy bajos intereses en una primera etapa, destinados a recuperar el aparato productivo. El énfasis en este planteo sigue siendo un estudio caso a caso del productor.

## **2. MEDIANO PLAZO**

En el mediano plazo parece conveniente tender fundamentalmente a construir las condiciones para seguir mejorando la competitividad de los agentes económicos del sector y mejorar la integración y las condiciones de vida de la población rural. Desde ese punto de vista es necesario explorar muchas de las definiciones que siguen a continuación:



## **Modernización del sector público agropecuario**

- Fortalecimiento de la Oficina de Planificación del Ministerio de Agricultura, OPYPA, en áreas como la formulación de las políticas sectoriales y de seguimiento del comportamiento de las diversas cadenas agroalimentarias y sub sectores de la producción agropecuaria. Sería también importante explorar la posibilidad de que se integre fuertemente con sus similares del MERCOSUR en una **Red de Políticas Agropecuarias**, que permita mejorar los aspectos técnicos de dichas políticas y hacerlas consistentes con los objetivos y metas del proceso de integración.
- Explorar la conveniencia de consolidar el Area de Asuntos Internacionales y Negociaciones Comerciales, de manera que el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca tenga una capacidad importante de actuar en materia de negociaciones, ya sean éstas en el MERCOSUR, en la construcción del ALCA, en las negociaciones entre bloques (MERCOSUR-UE), y en la OMC. Siendo el Uruguay un país cuyo PBI se genera fundamentalmente a partir de la producción agropecuaria y sus actividades conexas y cuyas prioridades de negociación internacional giran en el fortalecimiento de estos sectores, el MGAP podría ser el organismo que suministre toda la información estratégica necesaria para llevar a buen término las posiciones del país al MRREE, al MEF y al mismo tiempo trasladar conclusiones, resultados y nuevas reglas de juego a los sectores privados exportadores.
- Fortalecimiento de la capacidad del MGAP de actuar en forma sistemática en materia de desarrollo rural, a partir de un abordaje interinstitucional, interdisciplinario y con acciones e instrumentos de intervención de carácter regional y/o local. El MGAP está negociando en sus etapas muy preliminares que éste sea un componente de una nueva operación con el Banco Interamericano de Desarrollo. En este mismo campo pueden inscribirse las acciones de combate a la pobreza rural que se están implementando a través del PRONAPPA con fondo FIDA y que el MGAP está negociando una segunda operación.
- Recursos naturales, riego y manejo de aguas. Siendo la utilización del riego un elemento estratégico para mejorar la capacidad productiva en la mayor parte de los sistemas de producción agrícolas, agrícolas-ganaderos, granjeros del país, a los efectos de aumentar volúmenes y calidad de los productos exportables, parece conveniente fortalecer los programas que potencien el manejo de las aguas superficiales para riego y/o la explotación racional de los acuíferos. Para esto el MGAP viene negociando una nueva fase del PRENADER con el Banco Mundial. Más adelante se incluye información adicional sobre los recursos hídricos (ver página 7, "Agua y recursos hídricos").
- Servicios Ganaderos y Servicios Agronómicos, fortalecimiento y modernización de todas aquellas acciones e instrumentos de intervención que garanticen el aumento y mantenimiento del status sanitario y fitosanitario del país, que son hoy elementos estratégicos para el acceso a los mercados internacionales de toda la producción exportable agroalimentaria uruguaya.





- Analizar la posibilidad de reformular la institucionalidad pesquera. Sería conveniente analizar la necesidad de crear, dado la importancia del subsector, una Dirección General y una Oficina de Política Pesquera y la asignación al INAPE de la función de generación y validación de tecnologías a nivel del proceso de captura, industrial y comercial; y asimismo el desarrollo en forma sostenida de pautas de conservación de los recursos pesqueros y el sector de la pesca en aguas interiores y la acuicultura.
- Sería conveniente estudiar la factibilidad jurídica e institucional y asignarle al MGAP, en el marco de la ley de presupuesto, roles y funciones claros en materia de alimentación, seguridades para el consumidor sobre el origen, calidad e inocuidad de los alimentos y supervisión de un sistema nacional de certificación de estos temas a ser ejecutado por el sector privado.
- Explorar la posibilidad de instrumentar mecanismos institucionales de cohesión y articulación entre el MGAP y los organismos o institutos de interés público no estatal (IPA – INIA – INAVI – SUL – JUNAGRA INASE) que tienen diverso grado de actuación en el mismo y con participación de las gremiales rurales, para la definición de políticas e instrumentos
- El INC, en una nueva realidad agropecuaria puede ser un organismo muy importante para potenciar la calidad de vida de pequeños y medianos productores, colonos o no, a partir de la transformación de sus actuales colonias en áreas de desarrollo mediante la articulación de redes de servicio de asistencia técnica y apoyo a la gestión de estos productores.

### **Agua y recursos hídricos**

De alguna forma ya fue mencionado que el agua y el adecuado manejo de los recursos hídricos, están en el centro de la nueva competitividad para la agricultura regional, y en especial para el Uruguay. La producción homogénea, con rendimientos altos para compensar márgenes pequeños, una frontera agrícola agotada, productos naturales que no agredan el medio ambiente, altamente competitivos, seguros contra déficits pronunciados de agua en los suelos, que se toman cíclicos, obligan a hacer de este tema una política pública, donde los Ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca, Transporte y Obras Públicas y Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial, son las piezas claves, para formularla.

### **Políticas específicas para distintos subsectores y cadenas agroalimentarias**

En materia de atención a los distintos subsectores del sector agropecuario, y siempre con el objetivo de asegurar competitividad a los mismos, aparece como necesario:

- Rediseño de la política forestal, abriendo una nueva fase, en la cual se disminuya o elimine la importancia del subsidio a las plantaciones y se abran nuevas áreas de intervención pública en:



- Desarrollo de la infraestructura de transporte
  - Desarrollo de la infraestructura de exportación (puertos)
  - Desarrollo de una política tecnológica y sanitaria
  - Desarrollo de una política industrial
  - Desarrollo de una política y estrategia en materia de fijación de carbono y creación de un mercado de valores en esta materia.
- **Análisis de la institucionalidad del sector citrícola, a partir de una nueva formulación institucional para la Comisión Honoraria del Plan Citrícola. Análisis de las potencialidades y limitantes que presenta hoy el sector en materia sanitaria, especialmente en relación al cancro cítrico. Campaña de lucha contra el cancro, indemnizaciones, relocalización de viveros. De la misma manera buscar la definición de instrumentos que permitan estimular la industrialización, a partir de la ampliación de capacidad instalada en materia de plantas de jugos.**
  - **Instrumentación de una acción integral en relación a la cadena cárnica, que cubra desde la producción de forraje abundante para mejorar la productividad del sector criador así como invernador, mejorar la inserción entre productores e industria y asimismo diversificar la oferta exportable. Comenzar por una buena oferta forrajera, en condiciones de acceso económicas y que potencialicen las categorías de reposición y la terminación de los ganados parece ser la alternativa más razonable. Por otro lado, insistir con los sistemas agrícolas ganaderos, agrícolas – lecheros, o agrícolas – lecheros – ganaderos, parece ser una alternativa positiva de articulación horizontal, donde los empresarios complementan sus capacidades y sus inversiones, y por otro lado según la ecuación de precios, los factores combinados se transforman en granos para el mercado, o carne para el mercado, o leche para el mercado.**
  - **Por razones sociales y económicas y dado el potencial del sector en materia de exportaciones, es conveniente profundizar más la aplicación de estímulos orientados a reconvertir la oferta frutícola y hortícola uruguaya. Quizás este sea un tema donde las decisiones políticas permitan orientar la asignación de los recursos, modificando y haciendo más operativa la gestión del sector público.**
  - **Sector lácteo. Es un sector exportador activo y dinámico, con problemas de estructura industrial, y con sectores de baja o nula rentabilidad en los productores con pequeña escala. Es conveniente estimular la reestructuración empresarial de la industria y las asociaciones que aporten tecnología y mercados para productos diferenciados. A los pequeños productores se debería apoyarlos con los instrumentos generales disponibles y a crear para la pequeña producción, y con herramientas de crédito que permitan aumentar la escala.**
  - **Sector agrícola. Cultivos cerealeros y oleaginosos de secano y arroz. La agricultura de secano, que se desarrolla especialmente en la zona litoral, enfrenta una grave crisis de precios internacionales y de endeudamiento, agravado por la actual sequía. El reperfilamiento de las deudas y sus plazos, aparecen como las principales estrategias de apoyo, a lo que se debería sumar el desarrollo de las cadenas especialmente la triguera, vinculada al sector**



cooperativo, la que podría integrar nuevas actividades que diferencien y agreguen valor al producto. El arroz, que continuó hasta esta zafra su proceso activo de ampliación de áreas, podría contar con nuevas inversiones de infraestructura industrial, de caminería y otros servicios, sobretodo en la zona norte, y con la continuación de las obras de riego.

- **Medio Ambiente.** Las acciones deberían transcurrir básicamente por dos caminos. La comunicación y la sensibilización hacia el productor agropecuario podría realizarse por intermedio de políticas de estímulo, surgidas de las máximas autoridades sectoriales del Ministerio, con participación de las principales gremiales. Debería reforzarse el rol y las funciones de la Dirección de Recursos Naturales del MGAP, de forma que la política ambiental para el Sector, pueda desarrollarse en un ámbito cercano a la producción, que entienda y ofrezca soluciones al sector rural, a partir de una mayor integración que la que pueden ofrecer otras dependencias del Estado.
- **Desarrollo Rural.** Hacia el mediano plazo es conveniente analizar la posibilidad de generar políticas de apoyo a la radicación de la mediana y pequeña producción, en el medio rural. Estimulando, a través de capacitación, transferencia tecnológica, asociaciones horizontales y verticales, inversiones en infraestructura y otras medidas el asentamiento de una población rural con raíces y cultura propia, pero inserta en un mercado y abierto a las oportunidades y los conocimientos externos.
- **Tecnología, prospectivas tecnológicas,** lo cual implica definir una estrategia nacional para abordar la generación de tecnologías con criterio de proceso para cada uno de los sub sectores económicos de la agropecuaria integrados en cadenas. Imaginar escenarios tecnológicos, que permitan mejorar la competitividad, a partir del agregado de valor a los productos, con tecnologías de proceso. El análisis de aquellos temas que como los organismos genéticamente modificados son hoy variables en los mercados y que la producción uruguaya es conveniente que los tenga en cuenta.





